

## Departamento de Medicina Crítica «Dr. Mario Shapiro»

*Critical Care Department «Dr. Mario Shapiro»*

Dr. Mario Seoane García de León\*

Me ha distinguido el Dr. Juvenal Franco Granillo, Director de la Unidad de Terapia Intensiva «Dr. Mario Shapiro» del Centro Médico ABC, al invitarme a colaborar con este tema para la revista *Anales del Hospital ABC*, que el editor encomienda ahora a la Unidad de Terapia Intensiva (UTI).

Sin saberlo en realidad, me he preguntado por qué para mí el privilegio de plasmar ideas respecto al tema.

Mi interior sugiere que mi paso como médico residente (1973-1976) de aquella Unidad de Terapia Intensiva, entonces dirigida y estructurada por el Dr. Mario Shapiro, tiene algo que ver. Ser egresado –aún sentirme parte– de la UTI podría también haber influido.

Es inevitable la subjetividad de mi texto, como lo es reconocer que edades, experiencias y diversidad de opiniones pueden coexistir. Acéptese, pues, leer esta colaboración con la salvedad de considerarla excluyente de la discrepancia.

Encuentro complicado y riesgoso asumir que una sola filosofía ha aplicado en el creciente trayecto de la UTI. La individualidad de sus directivos no puede esperarse homogénea. Sí en progreso. En cambio, y me disculpo por evadir la filosofía como tema, me resulta fácil evocar el escenario y los personajes que en ello influyeron.

La UTI nace con el Dr. Alejandro de Ávila, neuroanestesiólogo con plena capacidad para maravillar a

quien le veía evaluar y explorar a pacientes de neurocirujanos pilares, entre otros, Cárdenas, Resnikoff y Verdura. El Dr. De Ávila no sólo abrió el camino para la primera aceptación universitaria de la validez de los estudios de pre- y postgrado en el Hospital ABC por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),<sup>1</sup> sino que también gestionó y obtuvo el espacio y equipamiento de un área restringida localizada en el extremo norte del tercer piso, que albergaba entonces a pacientes de «Medicina Interna». Ocho camas monitorizadas recibían no sólo a los pacientes neurológicos postoperados, sino a todos aquellos con requerimientos de vigilancia extrema cardiopulmonar y hemodinámica. Los entonces residentes, que no deben ser olvidados (Villela, Ortiz, Ochoa), enseñaban con jerarquía bien lograda a internos y residentes externos a la UTI, quienes nos enfrentábamos –inmaduros, pienso– a responder al «Código ABC» (paro cardiorrespiratorio) que asustaba.

«¡Bendita Unidad!», pensé entonces...

Me enorgulleció ser parte por los siguientes tres años de la ulterior generación de residentes de la UTI por invitación del Dr. Shapiro. La filosofía, aunada a la academia, de los doctores Shapiro y Jesús Martínez-Sánchez se amalgamaron entonces para formar la sólida estructura que se optimiza con progreso.

Con esa herencia, la actual dirección de la UTI, rodeada de jóvenes y maduros profesores, ejerce una filosofía especial que deseo que nunca sea separada de la Academia –y tengo certeza de que así será–.

En la actualidad, el Departamento de Medicina Crítica del Centro Médico ABC aloja 38 camas (23 en el campus Observatorio y 15 en Santa Fe) y sigue ocupando su bien ganada preponderancia respecto a la práctica de la Medicina Crítica en México.

Conviene enfatizar que sus egresados, líderes que ejercen y marcan el rumbo moderno de la práctica de la especialidad y sus afines en México y otros países, siguen teniendo una participación activa en los con-

\* Cardiо-neumólogo, Intensivista, Miembro de la Asociación Médica del Centro Médico ABC. Perteneciente al Staff Médico del Centro Médico ABC.

Recibido para publicación: 15/05/2015. Aceptado: 25/05/2015.

Correspondencia: Dr. Mario Seoane García de León  
Tels. Consultorio-oficina: 5272-3925 5272-2431  
E-mail: drseoane@gmail.com

Este artículo puede ser consultado en versión completa en:  
<http://www.medigraphic.com/analesmedicos>

gresos nacionales e internacionales pertinentes y en la Mesa Directiva del Colegio Mexicano de Medicina Crítica.

El Departamento se mantiene como sede universitaria en la subespecialidad de Medicina Crítica –por parte de la UNAM– e imparte el curso que actualmente tiene a 16 médicos residentes activos, con apoyo económico óptimo y posibilidad de rotaciones en el extranjero con beca completa y suficiente.

Genera gran orgullo señalar que todos sus médicos adscritos son especialistas en Medicina Crítica y, sin excepción, egresados del Centro Médico ABC.

«¡Bendita Unidad!», pensé hace 40 años...  
«¡Bendita Unidad!», sigo pensando.

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Guzmán L. Carta al editor. An Med. 2013; 58 (1): 65.